# Diari de les idees – Un sistema económico mundial en turbulencias




Las previsiones de crecimiento mundial publicadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) en su último *Monitor Fiscal* lo sitúan en el 2,8% para este año y en 3% por término medio durante los próximos cinco años, la peor perspectiva a medio plazo desde 1990. La crisis de la COVID-19 ha sacudido la globalización alterando las cadenas de suministro, una situación que se ha visto agravada por la crisis energética provocada por la guerra en Ucrania, generando un periodo de alta inflación. Los bancos centrales, después de haber dudado sobre el carácter estructural de la subida de los precios, se han visto obligados a intervenir aumentando los tipos de interés. Asimismo, los impactos de las policrisis de los últimos años no han hecho más que empeorar la situación de la deuda en muchos países en desarrollo y los retos se acumulan: subidas de los tipos de interés, del dólar, de los precios de las materias primas agrícolas y la necesidad urgente de encontrar financiación para luchar contra el cambio climático.

Todo eso en un contexto donde el envejecimiento de la población mundial (muy especialmente en los Estados Unidos y en Europa), la escasez de recursos, la emergencia ambiental, la estabilización de la economía china, y la mayor regionalización del comercio

internacional, son factores que indican que la desaceleración económica es inevitable. Esta perspectiva de una economía mundial más limitada conlleva pues la obligación de estar más atentos a la calidad del crecimiento que a su cantidad. Por consiguiente, eso significa establecer prioridades donde la ayuda a los países más pobres y la lucha contra el cambio climático tienen que estar en lo alto de la lista con el fin de conseguir unos niveles de prosperidad compatibles con la finitud del planeta.

A pesar de ello, el FMI sigue recomendando volver a las políticas de austeridad para hacer frente a los brotes inflacionarios, una política que muchos economistas consideran inadecuada porque lo que provoca, en realidad, es un empeoramiento de la situación, ya que en lugar de corregir el ciclo cuando hay baja actividad, lo que hace es agravar todavía más la caída. Tampoco se ha demostrado que las políticas de austeridad sean útiles para reducir la deuda, sino que más bien la aumentan, precisamente porque comportan una disminución de los ingresos que obliga a los hogares, las empresas y los gobiernos a endeudarse todavía más. Aun así, tanto el FMI como los políticos y los economistas que las defienden son inmunes a los argumentos contrarios y a la evidencia empírica.

Sorprende pues que el propio FMI haya publicado un informe en que se demuestra que estas políticas restrictivas no funcionan. Así, en el capítulo 3 del último número de *Perspectivas de la economía mundial* se presentan los resultados de una investigación realizada en 33 economías emergentes y 21 desarrolladas entre 1980 y 2019. Los autores admiten que las consolidaciones tienen efectos insignificantes en los índices de deuda, no sólo porque no suelen ir acompañadas por otras medidas necesarias sino porque tienden a desacelerar el crecimiento del PIB. También reconocen que, en cambio, la expansión fiscal se traduce en reducciones de la deuda en diferentes casos y circunstancias, precisamente porque esta expansión genera el crecimiento del PIB y de los ingresos. Finalmente, concluyen que es el aumento de la actividad, de la oferta y la demanda y no la restricción, la responsable de aproximadamente un tercio de la reducción de la deuda observada durante este periodo.

Por consiguiente, las políticas que propone e impone el FMI parecen más bien fruto de sesgos cognitivos e ideológicos basados exclusivamente en la información que coincide con sus propias expectativas y que utilizan modelos que limitan el conocimiento de la realidad e ignoran o malinterpretan muchos de los datos disponibles.

Otro aspecto que también interpela en este contexto económico y financiero inestable es el crecimiento de los rumores de que podría estar poniéndose en marcha una cierta desdolarización del comercio mundial. Aunque actualmente el dólar se utiliza en el 84,3% de las transacciones comerciales internacionales (en comparación el yuan chino sólo representa el 4,5%), las perspectivas de éxito de una moneda emitida por los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) ya no son una quimera y, a diferencia de iniciativas anteriores, como por ejemplo el yuan digital, esta hipotética moneda podría estar en condiciones de cuestionar la hegemonía comercial del dólar. En efecto, los BRICS tienen un importante superávit comercial y de balanza de pagos, lo cual los hace muy atractivos para los inversores extranjeros. Dado que uno de los principales inconvenientes del oro como clase de activos para los inversores globales es que, a pesar de su valor de reducción de

riesgos, no genera intereses, en estos primeros movimientos que se están detectando para valorar la viabilidad de una moneda alternativa al dólar, los BRICS tienen previsto basarla en otros metales con valor intrínseco, como metales de tierras raras, que sí que aportarían intereses a los inversores.  En último término, lo más relevante y significativo es que la aparición de una nueva moneda impulsada por las principales economías del sur global y China como competidora del dólar en el comercio mundial no supondría la sustitución de la moneda norteamericana en las transacciones comerciales internacionales, sino la aparición de un nuevo orden monetario global multipolar similar al nuevo orden geopolítico internacional que se está configurando.

Con respecto a la situación de la Eurozona en este contexto de cambio, esta nunca ha llegado a recuperarse completamente de la crisis de la deuda soberana de 2008. En efecto, todavía debe hacer frente a las consecuencias derivadas de la aplicación de reformas estructurales y medidas para afrontar los desequilibrios económicos. Por otra parte, la zona euro está conformada por países con ritmos de crecimiento económico muy diversos, con los países del norte que se caracterizan por sus superávits mientras que los del sur se ven lastrados por una baja productividad, una débil inversión y la debilidad del sector bancario. Con vistas a fortalecer la Eurozona, hay que valorar positivamente el proyecto del euro digital iniciado por el BCE en 2021, y aunque la decisión final no se tomará antes de unos años, todo parece indicar que la probabilidad es cada vez más alta. Paralelamente, la Comisión Europea está llevando a cabo los estudios previos para poner en marcha el proceso legislativo correspondiente y es bastante posible que haga pública su propuesta en mayo. Así, en otoño, el Consejo de gobierno del BCE podría decidir pasar a una fase donde desarrollaría y probaría las soluciones técnicas y los acuerdos comerciales necesarios para proporcionar y distribuir un euro digital.

Finalmente, la UE está inmersa en un debate sobre las orientaciones fiscales propuestas por la Comisión a finales de 2022. Es fundamental para la estabilidad y la prosperidad de la UE llegar a un acuerdo sobre un marco revisado de la política fiscal. En efecto, unas normas fiscales creíbles, junto con el compromiso de respetarlas y los instrumentos adecuados para velar por su cumplimiento son básicas para garantizar unas finanzas públicas saneadas en toda la UE. Esta es la razón por la cual la Comisión ha presentado últimamente ideas concretas sobre cómo podrían ser estas normas, basadas en algunos principios clave: un enfoque flexible para los ritmos de ajuste fiscal en función de la deuda pública de cada estado miembro; un diseño de estrategias fiscales y económicas a medio plazo que garanticen la sostenibilidad de la deuda; la aplicación de reformas e inversiones destinadas a impulsar el crecimiento; y el cumplimiento de unas normas que deben ser realistas, creíbles y asumidas por todos.

---

Fotografía: banco de imágenes Adobe Stock.

En la elaboración de este número del *Diari de les idees* ha participado María García, estudiante en prácticas en el CETC.

# Política internacional y globalización

## Matias Spektor In Defense of the Fence Sitters

A mesura que els països del sud global s'han negat a prendre partit en la guerra d'Ucraïna, des d'Occident molts analistes estan intentant entendre per què. Alguns especulen que aquests països han optat per la neutralitat per interès econòmic. Altres veuen alineaments ideològics amb Moscou i Pequín darrere de la seva falta de voluntat de prendre partit, o fins i tot una manca de moral. Però el comportament dels països en desenvolupament es pot explicar per una raó molt més senzilla: el desig d'evitar quedar entrampats en una lluita entre la Xina, Rússia i els Estats Units. A tot el món, els països en desenvolupament busquen cada cop més evitar els costosos conflictes amb les grans potències, intentant mantenir totes les seves opcions obertes per poder disposar d'una més ampli ventall de possibilitats. Aquests països estan perseguint una estratègia de cobertura perquè veuen la futura distribució del poder mundial com a incerta i volen evitar compromisos difícils de complir. Amb recursos limitats per influir en la política global, els països en desenvolupament volen poder adaptar ràpidament les seves polítiques exteriors a circumstàncies imprevisibles. En el context de la guerra d'Ucraïna, els seus governs argumenten que és massa aviat per descartar Rússia com a potència rellevant. En envair el seu veí, Rússia pot haver comès un error que accelerarà el seu declivi a llarg termini, però el país seguirà sent una força important a tenir en compte en un futur previsible i un actor necessari per negociar el final de la guerra. La majoria dels països del sud global també veuen una derrota total de Rússia com a indesitjable, sostenint que una Rússia trencada obriria un buit de poder prou ampli com per desestabilitzar països molt més enllà d'Europa. Els països occidentals han anat massa ràpids en descartar aquesta justificació de neutralitat, considerant-la com una defensa implícita de Rússia o com una excusa per normalitzar l'agressió. A Washington i a diverses capitals europees, la resposta del Sud global a la guerra d'Ucraïna es veu com un factor que dificulta la resolució d'un problema ja prou complex. Però Occident ignora l'oportunitat creada per la creixent desil·lusió dels grans països en desenvolupament amb les polítiques de Pequín i Moscou. Mentre aquests països sentin la necessitat de cobrir diferents possibilitats, Occident tindrà l'oportunitat de cortejar-los. Però per millorar les relacions amb els països en desenvolupament i gestionar l'ordre global en evolució, Occident s'ha de prendre seriosament les preocupacions del Sud global, sobre el canvi climàtic, el comerç i mols altres temes.

## David Miliband The World Beyond Ukraine

L'autor assenyala que la guerra ha unit Occident, però ha deixat el món dividit, i argumenta que aquesta fractura només s'ampliarà si els països occidentals no aborden les seves causes. La tradicional aliança transatlàntica dels països europeus i nord-americans s'ha mobilitzat d'una manera sense precedents en la guerra a Ucraïna i s'està preparant per al que serà un treball de reconstrucció massiu després de la guerra. Però fora d'Europa i Amèrica del Nord, la defensa d'Ucraïna no és un dels temes principals. Pocs governs donen suport a la invasió russa, però molts segueixen sense estar convençuts de la insistència

d'Occident en que la lluita per la llibertat i la democràcia a Ucraïna també és seva. La bretxa entre Occident i la resta va més enllà dels drets i dels errors de la guerra, és el producte d'una profunda frustració per la mala gestió de la globalització liderada per Occident des del final de la Guerra Freda. Des d'aquesta perspectiva, la resposta occidental concertada a la invasió russa d'Ucraïna ha posat en relleu les ocasions en què Occident va violar les seves pròpies regles o quan va fallar de manera notòria en l'acció per abordar els problemes globals. Aquests arguments poden semblar irrellevants a la llum de la brutalitat diària de la guerra, però els líders occidentals haurien d'abordar-los, i no menystenir-los. Miliband també destaca que Occident ha fracassat des de la crisi financera del 2008 a demostrar que està disposat o és capaç d'impulsar un entorn econòmic global més igualitari i sostenible o per desenvolupar les institucions polítiques adequades per gestionar un món multipolar. Fins i tot abans de la pandèmia de la COVID-19, per exemple, el món ja s'havia desviat dels Objectius de Desenvolupament Sostenible de l'ONU. Així, al 2018, quatre de cada cinc estats fràgils i en conflicte estaven incomplint les mesures dels ODS. Des d'aleshores, com a conseqüència dels conflictes prolongats, la crisi climàtica i la pandèmia, la situació encara ha empitjorat. Actualment, més de 100 milions de persones han hagut de fugir per salvar la vida arran d'una guerra o un desastre natural. L'ONU indica que avui dia hi ha 350 milions de persones amb necessitats humanitàries, en comparació amb els 81 milions de fa deu anys. Els governs occidentals també han incomplert els seus compromisos en altres àmbits. El Fons d'Adaptació al Clima de les Nacions Unides, creat l'any 2001 per protegir els països pobres de les conseqüències de les emissions de carboni dels països rics, encara no ha complert el seu compromís de finançament inaugural de recaptar 100.000 milions de dòlars l'any i és vist com un símbol de la mala fe occidental. En definitiva, com a entitat geopolítica, Occident segueix sent un actor poderós i influent, més encara amb la seva recent unitat reforçada. Sens dubte, les parts relatives de la renda global entre els països occidentals seran més baixes al segle XXI que al XX. Però la renda per càpita als països occidentals segueix sent alta segons els estàndards mundials. La força militar i diplomàtica d'Occident és real. Els sistemes alternatius a la democràcia són repressius i poc atractius. Al mateix temps, les demandes de diversos països per a un nou acord a nivell internacional són en molts casos raonables. Abordar-les amb urgència i de bona fe és essencial per construir un ordre global que sigui satisfactori per als estats democràtics liberals i els seus ciutadans. La guerra a Ucraïna ha permès a Occident redescobrir la seva força i el sentit del seu propòsit. Però el conflicte també hauria d'ajudar els governs occidentals a afrontar les seves debilitats i els seus errors.

## Katie Stallard The world according to Xi Jinping and Vladimir Putin

Després de l'enfonsament de la Unió Soviètica, l'ascens de la Xina com a superpotència econòmica i la invasió d'Ucraïna de Vladimir Putin, ara és Beijing qui domina la relació i de qui depèn el futur de Rússia. En tallar Rússia d'Occident arran de la seva guerra contra Ucraïna, Putin ha portat el seu país cap a un procés d'»industrialització inversa», la qual cosa implica una major dependència de Beijing. Stallard afirma que també la perspectiva política global ha canviat. Xi i Putin ara estan units pel que tots dos perceben com una nova lluita contra Occident. Si bé és cert que la guerra de Rússia ha perjudicat els interessos

xinesos: galvanitzant les aliances occidentals, complicant les relacions de Beijing amb Europa, frenant el creixement econòmic mundial i estimulant el rearmament del Japó, aquestes són consideracions secundàries per a Xi. La seva major preocupació és la competició amb els Estats Units i els seus aliats, que creu que determinarà el futur de l'ordre global. Aquesta vegada, no hi ha cap aliança formal entre Putin i Xi, i la ideologia socialista que unia Stalin i Mao ha desaparegut. No obstant això, això pot enfortir el nou alineament sino-rus. Les dues potències ja no competeixen pel lideratge del moviment comunista global, i han après de la seva violenta escissió als anys 60 que és millor ser bons veïns que enemics. Malgrat l'associació «sense límits» proclamada pels dos líders a Beijing al febrer de 2022, aquest últim any ha demostrat que sí que hi ha límits a la relació i que aquesta és profundament desigual. Però també és resistent. No hi ha cap raó per creure que Xi es prepari per distanciar-se de Putin o pressionar-lo perquè acabi la seva guerra contra Ucraïna. Stallard argumenta que la Xina també s'ha implicat més en la diplomàcia internacional en els darrers anys, d'acord amb la declaració de Xi el 2017 que era hora de tenir protagonisme al món. Així per exemple, el ministeri d'Afers Exteriors ha patrocinat l'acord de pau entre l'Iran i l'Aràbia Saudita, un exemple de com els països de la regió podrien desfer-se de les interferències externes i prendre el futur a les seves pròpies mans. Basant-se en les seves narratives anticolonials durant la Guerra Freda, Pequín i Moscou estan impulsant el missatge que ells són els veritables amics del Sud global, capaços de proporcionar els fons per a noves infraestructures, recursos naturals i contractistes militars privats, mentre l'hegemonia occidental és el veritable problema al qual s'enfronta el món. Un sistema internacional més just és possible, argumenten, si s'aconsegueix enderrocar el domini dels EUA. Això no vol dir però que Putin i Xi estiguin d'acord sobre com hauria de ser un nou ordre mundial. L'auge de la Xina ha estat impulsat per la seva integració als mercats globals, mentre que l'enfocament de Rússia a la política exterior es basa cada cop més en les nocions de poder dur del segle XIX. Pequín vol remodelar el sistema existent al seu favor. De la mateixa manera, mentre que la Xina ha augmentat el comerç global i les exportacions de tecnologia de doble ús (que es pot utilitzar en equips civils i militars) com ara semiconductors a Rússia, les principals empreses xineses han evitat fins ara infringir obertament les sancions internacionals. En darrer terme, Rússia i la Xina, enfrontades a un enemic extern comú, creuen que els interessa gestionar les seves diferències i mantenir llaços mútuament beneficiosos. Aquesta lògica va molt més enllà de qualsevol vincle personal entre els seus líders i la valoració dels seus interessos a curt termini. Ambdues parts veuen ara aquesta alineació com una necessitat estructural que perdurarà a llarg termini.

## Pol Morillas & Sira Cusiné War and Peace in the 21st Century. China and the US: Can Bipolar Confrontation Be Avoided?

Des de la revista del CIDOB, es presenten els temes tractats per un conjunt d'experts a la conferència «Xina i els Estats Units: es pot evitar la confrontació bipolar ser evitada?" i s'assenyalen dos elements claus: la divisió política als Estats Units, on l'únic consens que hi ha es troba a la necessitat de controlar l'ascens de la Xina; i la situació del Sud Global, on els països han adoptat un posicionament oposat al d'Occident en la guerra d'Ucraïna. Bonnie S. Glaser estableix la distinció entre la visió occidental d'un món amb normes

globals i aliances per preservar la pau i la visió oriental que rebutja un ordre internacional massa favorable per a Occident. Per la seva banda, Yan Xuetong prefereix parlar de multipolaritat en un context en el qual la compitició entre els EUA i la Xina és purament tecnològica. En contraposició, Shivshankar Menon argumenta que l'ordre internacional no és ni liberal, ni ordenat, i no funciona. Tampoc considera correcte catalogar-ho de bipolar perquè ni la Xina ni els Estats Units no poden abordar per si mateixos molts dels problemes globals. Un altre tema que també va rebre atenció estava relacionat amb com promoure la cooperació i Mikko Huotari va emfatitzar la necessitat que Europa superi la bretxa digital, impliqui la Xina en la lluita contra el canvi climàtic, promogui els drets humans i desenvolupi una agenda que permeti a les organitzacions internacionals recuperar el seu prestigi. Finalment, Pol Morillas conclou recordant que vivim en una era de desordre global per les tensions geopolítiques i les pressions internes de cada estat, però que encara som a temps de desenvolupar una agenda positiva per al multilateralisme i gestió de la competició entre potències.

## Marianne Péron-Doise Le Japon en passe de devenir une grande puissance militaire de l'Indo-Pacifique

L'article destaca que al desembre de 2022, el Japó va publicar dos nous documents relacionats amb la seva defensa, que inclouen una estratègia de seguretat nacional i una estratègia de defensa nacional. Si la Xina i Rússia s'han afanyat a denunciar la «militarització desenfrenada» de l'arxipèlag, en realitat l'autora afirma que estem assistim a un pas addicional en la normalització de l'aparell de defensa del país provocada per l'acumulació d'amenaces regionals derivades dels primers atacs balístics i després nuclears de Corea del Nord el 1998 i després el 2006 i la crisi al voltant de les illes Senkaku amb la Xina des del 2010. D'altra banda, els Estats Units han encoratjat i recolzat el Japó en la seva recerca d'una postura estratègica més assertiva tant a nivell regional com internacional. Tòquio també ha sabut adaptar-se a les limitacions de la seva Constitució, l'article 9 de la qual renuncia a l'ús de la força en les relacions internacionals i al manteniment de les forces armades, destacant el seu caràcter estrictament defensiu. Tot indica doncs que Tòquio vol presentar-se com un actor estratègic important i confirma així el seu protagonisme i el seu compromís al costat dels Estats Units en la defensa d'un Indo-pacífic Lliure i Obert (FOIP) i més enllà, d'un ordre internacional liberal. Destacant la connectivitat estratègica entre els oceans Índic i Pacífic, el seu plantejament pressuposa, entre d'altres, l'accés lliure de tota la comunitat internacional als mars asiàtics, als seus principals estrets i a les rutes comercials de navegació. En aquest context, la invasió russa d'Ucraïna va convèncer els cercles dirigents japonesos que podria succeir un atac a Taiwan per part de la Xina i que l'arxipèlag no podia mantenir-se allunyat d'una crisi d'aquest tipus. A més, el govern japonès ha mesurat com ha augmentat el suport de la UE i l'OTAN a Ucraïna a mesura que Kíev ha mostrat la seva decisió de lluitar. Va concloure que la millor manera d'assegurar el suport dels Estats Units i d'altres socis en una crisi era fer una inversió real en la seva pròpia defensa. Finalment, el govern japonès no seria hostil a les associacions ampliades, ni tan sols a un «JAUKUS». A mesura que s'intensifica la competició tecnològica amb la Xina, el Japó creu que pot donar un avantatge decisiu al seu gran aliat nord-americà pel que fa al seu domini en sectors d'avantguarda com la

Intel·ligència Artificial, la robòtica, les tecnologies quàntiques o els semiconductors.

## Saadi Khamidov Central Asia's Strained Security Architecture

L'Organització del Tractat de Seguretat Col·lectiva (OTSC) és una aliança militar regional a Euràsia formada per Rússia, Bielorússia, Kazakhstan, Kirguizistan, Armènia i Tadjikistan. L'objectiu principal de l'OTSC des dels seus inicis ha estat garantir la seguretat, especialment contra les amenaces externes que emanen del sud, especialment l'Afganistan. A més de la defensa mútua, l'OTSC facilita els esforços conjunts per contrarestar la circulació il·legal d'armes, els ciberatacs, el tràfic de drogues, la delinqüència transnacional i el terrorisme a la regió. Tanmateix, els reptes geopolítics actuals a l'espai euroasiàtic són molt més volàtils que mai i demostren ser perjudicials per a la cohesió de l'OTSC. Aquestes circumstàncies augmenten el potencial per a una reavaluació de l'OTSC com a organització de seguretat col·lectiva a la regió. Els reptes més destacats actualment són l'agressió contra Ucraïna per part de Rússia; el conflicte militar entre Armènia i l'Azerbaidjan; el conflicte fronterer entre els membres de l'OTSC, Kirguizistan i Tadjikistan; i la divergència d'interessos regionals respecte a l'Afganistan. Aquests reptes estan sembrant les llavors de la divisió a l'organització, complicant encara més les relacions dins de l'OTSC. Rússia sempre ha jugat el paper de «garant de seguretat» a l'Àsia Central, especialment davant les amenaces provinents d'organitzacions terroristes transnacionals. Aquests grups són actualment més actius a l'Afganistan després del retorn al poder dels talibans l'agost de 2021. Des del 24 de febrer de 2022, però, la prioritat de Moscou és guanyar la guerra a Ucraïna, possiblement a costa de la seguretat de l'OTSC, i la capacitat de Moscou per mantenir l'arquitectura de seguretat regional de l'OTSC pot quedar molt malmesa, fins i tot en el millor dels casos per al Kremlin. La guerra de Rússia contra Ucraïna ha afectat l'economia global i ha generat una gran incertesa geopolítica i ha desencadenat processos que han afectat l'OTSC. En darrer terme, tota l'arquitectura de seguretat d'Àsia Central pot estar subjecta a canvis, tot i que ara mateix és impossible determinar cap a on es dirigirà l'OTSC en el futur.

## Nirupama Rao The Upside of Rivalry. India's Great-Power Opportunity

Per a la Xina, Rússia i Occident, l'últim any ha estat un temps de por i de conflicte. La invasió d'Ucraïna per part de Rússia ha fet que els Estats Units i Europa es rearmin i ha empès Moscou i Washington de nou a la competició a l'estil de la Guerra Freda. Al Pacífic, la Xina i els Estats Units es miren mútuament amb una hostilitat creixents, i alguns analistes nord-americans creuen que ambdós països podrien acabar en guerra per Taiwan. Però a milers de quilòmetres de distància, la perspectiva global és molt diferent. En anunciar la visió del G-20 a l'Índia, el primer ministre indi Narendra Modi va afirmar que el seu país catalitzarà una nova mentalitat dins de la humanitat, ajudaria el món a anar més enllà de la cobdícia i la confrontació i cultivaria un sentit universal d'unitat. En lloc de la guerra i la rivalitat, va declarar que els principals reptes als quals s'enfronta la humanitat avui són el canvi climàtic, el terrorisme i les pandèmies, qüestions que es poden resoldre no

lluitant entre països, sinó actuant junts. Aquesta perspectiva no és exclusiva de Nova Delhi. Gran part del Sud global desconfia veure's implicat al costat dels Estats Units contra la Xina o Rússia. És comprensible que els països en desenvolupament estiguin més preocupats per la seva vulnerabilitat climàtica, el seu accés a tecnologia i capital avançats i la seva necessitat de millors infraestructures, atenció sanitària i sistemes educatius. Consideren la creixent inestabilitat global, tant política com financera, com una amenaça per afrontar aquests reptes. I han vist com els estats rics i poderosos ignoraven aquestes opinions i preferències en la recerca dels seus propis interessos geopolítics. Per a Nova Delhi, fomentar la cooperació no serà fàcil. La invasió d'Ucraïna potser no ha fracturat el món, però com més duri el conflicte, més difícil serà per a l'Índia treballar tant amb Moscou com amb Washington. L'Índia també ha estat criticada per part d'alguns polítics pel que consideren com un retrocés democràtic. Però si Nova Delhi pot gestionar amb èxit aquest moment complex i col·laborar amb la Xina, Rússia i Occident, els beneficis seran enormes, tant per a l'Índia com per als estats en desenvolupament que defensa. L'Índia té una població de més de 1.400 milions i una economia en ràpid creixement. Comercia amb gairebé tots els països i ha aconseguit mantenir-hi bones relacions. Per consegüent, l'Índia té el potencial per promoure el creixement i fomentar el diàleg a tot el món, fins i tot en un moment on les tensions globals estan augmentant.

## Tim Murithi Order of Oppression. Africa's Quest for a New International System

L'autor reflexiona sobre els motius del posicionament majoritàriament neutral dels països africans respecte de les resolucions de l'ONU condemnant Rússia, ja que disset no van participar a la votació i la gran majoria han prioritzat els seus llaços econòmics i comercials amb Moscou malgrat les sancions occidentals. Murithi assenyala que per al conjunt de països africans l'ordre liberal internacional ha anat en contra dels seus interessos, afavorint un estatus quo que ha assegurat el poder de les principals potències mundials. Sobretot, la influència exercida pel Consell de Seguretat de l'ONU ha fet que molts governs africans hagin estat relegats a simples espectadors en els seus propis assumptes. De fet, ja fa anys que els països africans han demanat una reforma del Consell de Seguretat que consideren ancorat en una distribució de poder que ja no s'adiu a la situació actual. Tot i que les seves demandes han sigut ignorades, l'autor considera que ens trobem en un punt d'inflexió degut a l'increment del nombre de països del Sud Global que es neguen a alinear-se amb Occident o la Xina i Rússia. Així doncs, cal que les potències occidentals reconeguin el que els països africans han defensat durant dècades: el perill d'un ordre internacional disfuncional i la mort del sistema de seguretat col·lectiva de l'ONU. Alguns segments de la comunitat africana estan demanant la reformulació d'un ordre basat en l'autodeterminació, la solidaritat global, la justícia i la reconciliació. Això no seria del tot impossible perquè els fundadors de l'ONU van incloure una disposició a la seva carta constitucional on l'article 109 permet convocar una «conferència especial de revisió de la carta» per una majoria de dos terços de l'Assemblea General i un vot de nou membres del Consell de Seguretat. En aquesta hipotètica transformació de l'ordre multipolar, cada país hauria de gaudir del poder de veto sobre la presa de decisions col·lectives, i l'autoritat hauria de dividir-se entre estats nació i actors supranacionals, incloent-hi la Unió Africana, la Unió Europea,

l'Associació de Nacions del Sud-est Asiàtic i l'Organització d'Estats Americans. A banda, el sistema podria ser reforçat amb la creació d'un tribunal de justícia global, amb les seves pròpies fonts de finançament. Evidentment, els actuals membres permanents del Consell de Seguretat no acceptaran una revisió de la Carta que pugui amenaçar als seus interessos i per tant, serà necessari que l'Àfrica formi una coalició de voluntaris del Sud Global.

## Anne LK. Bartlett Why has fighting broken out again in Sudan and what does it mean for the region?

L'article analitza els combats que estan tenint lloc al Sudan, els quals no són una sorpresa per als observadors, ja que fa que s'està gestant una lluita pel poder entre els dos generals, al-Burhan i Dagalo (també conegut com Hemedti), que es remunta als primers dies del conflicte de Darfur i a l'ascens de la coneguda milícia Janjaweed fa més de 20 anys. A partir d'aquell moment, Hemedti i les seves milícies Janjaweed del nord de Darfu  es va destacar pels assassinats massius, les violacions i els saquejos a gran escala. L'autora assenyala que els esdeveniments actuals s'estan produint en les aigües geopolítiques cada cop més agitades del Sudan, on les antigues aliances estan canviant ràpidament. Tot i que Hemedti va aconseguir forjar forts vincles amb l'Aràbia Saudita i una aliança de països del golf Pèrsic enviant soldats a la guerra del Iemen, ara hi ha indicis esperançadors que aquest conflicte pugui arribar a la seva fi. Alimentant aquesta esperança, hi ha l'acord signant recentment entre l'Aràbia Saudita i l'Iran sota els auspicis de la Xina. Els Emirats Àrabs Units, que van acollir al-Burhan al febrer, han demanat moderació al Sudan i que les dues parts treballin per una solució pacífica a la crisi actual. Egipte, que tradicionalment ha donat suport a al-Burhan i a l'exèrcit, també ha expressat la seva voluntat de treballar per la pau, demanant un alto el foc immediat abans que les coses es descontrolin. Per la seva banda, Rússia, que ha anat consolidant les relacions amb el Sudan durant els darrers anys, també ha demanat moderació. Per a molts dels països de la regió, l'enfocament global del Sudan es pot resumir en més negocis i menys guerra. En la mesura que els veïns del golf busquen diversificar les seves economies basades en el petroli i busquen oportunitats de negoci al Sudan, el conflicte actual altera aquestes oportunitats. Al Sudan mateix, és difícil avaluar quina és l'opinió de la població. Si d'una banda Hemedti es presenta com a part perjudicada, afirma estar em contra dels assassinats de civils i a favor d'un govern civil, de l'altra Al-Burhan el veu com un criminal i un advenedís. I mentre els dos generals lluiten, l'economia continua esfondrant-se i el cost de la vida augmenta. Des del cop d'estat, els articles bàsics per a la llar com el pa són deu vegades més cars que abans, amb altres articles que han augmentant fins a un 300%.

## Viviane Ogou Corbi Burkina Faso y Mali expulsan a Francia: el rol del sentimiento antifrancés en el giro pro-ruso

El sentiment antifrancès va ressorgir enmig de la crisi multidimensional que viu el Sahel des del 2012. En tot aquest temps, les intervencions coordinades entre les forces armades locals i les missions internacionals no han estat capaces de frenar el creixement del terrorisme gihadista i les xarxes de trànsit il·lícit, la qual cosa ha derivat en la pèrdua de

territori, el deteriorament de les condicions de vida, i l'increment dels desplaçaments forçats de població. Tot això ha comportat mobilitzacions ciutadanes que assenyalen com a culpables els militars francesos i els mandataris africans incapaços de desplegar estructures de governança que donessin resposta a les necessitats de la població. Si bé s'ha atribuït a les campanyes de desinformació russes el creixement del sentiment antifrancès, diferents estudis apunten altres factors influents. D'una banda, cal contemplar la mobilització d'una societat civil cada cop més frustrada amb la presència francesa, a la qual no només culpen de l'increment de la inseguretat sinó també de mantenir relacions neocolonials amb els mandataris locals, enriquint-se a costa de la població. De l'altra, l'impacte de la narrativa antioccidental que fan servir els grups gihadistes per justificar les seves accions també ha calat a la regió. En aquest context de malestar social i de manifestacions als carrers, sectors militars, tant a Mali com a Burkina Faso, van provocar cops d'Estat que van aconseguir mobilitzar suport popular en presentar-se com a alternativa a la incapacitat dels governs precedents, amb promeses d'estabilització del país per després donar pas a una transició cap a un govern civil. Tot i això, en ambdós casos s'ha donat un segon cop d'Estat per part d'altres sectors militars pro-russos, que han institucionalitzat un discurs antifrancès i han reforçat la col·laboració amb el Kremlin. L'autora destaca que la institucionalització del moviment antifrancès es produeix en un context molt particular: la competició global entre potències i la invasió russa d'Ucraïna. En efecte, la política dels països està condicionada per factors interns i internacionals, i en el cas d'estats fràgils amb una forta dependència a l'ajuda externa aquesta qüestió es magnifica, ja que gran part dels projectes governamentals requereixen inversions i suport internacional. Per consegüent, les seves accions es veuen condicionades pels interessos dels finançadors, cosa que de vegades fa prioritzar les prioritats estrangeres sobre les necessitats locals. En aquest nou context, Rússia emergeix com un aliat propici per als líders del Sahel, que se senten atrets per un actor internacional que prima la unitat i l'estabilitat de poder davant de la democràcia, i que es mostra favorable a una estratègia militar molt més ofensiva. A més, ofereix alternatives de col·laboració en diferents sectors, no només al Sahel sinó a països de tot Àfrica. En conjunt, l'entrada de Rússia reforça les juntes militars, que justifiquen el seu model com a necessari enmig d'una gran crisi de seguretat nacional en què perilla la supervivència de l'Estat davant d'una colonització gihadista que s'estén per tots els territoris de Mali i Burkina Faso. Tot i això, l'estratègia amb Wagner a la regió segueix facilitant la radicalització, i, per tant, contribuint al cicle d'inestabilitat; a més de no solucionar el pilar de governança necessari per a la pacificació.

## Nicolas Monceau & Bayram Balci La Turquie, une puissance médiatrice entre la Russie et l'Ukraine?

En els darrers anys, la política exterior de Turquia ha estat sovint percebuda pels seus socis occidentals tradicionals (els Estats Units i la UE) com excessivament intervencionista, fins i tot agressiva. Des del febrer de 2022, però. el conflicte a Ucraïna ha canviat les coses. Posicionant-se com a mediador entre Kíev i Moscou, Ankara ha tornat a ser un actor clau en l'escena internacional. Si durant la Guerra Freda, Turquia i l'URSS havien estat adversaris ideològics, en els últims 20 anys Ankara ha desenvolupat amb Rússia una associació estratègica basada en una relació ambivalent: la cooperació política, econòmica i militar

reforçada d'una banda, i rivalitats regionals de l'altra (a Síria, Líbia i Nagorno-Karabakh). A més, molts empresaris russos estan utilitzant Turquia per comprar productes europeus eludint les sancions occidentals, per la qual cosa alguns consideren Turquia com el «cavall de Troia» de les sancions contra Rússia. Finalment, l'acostament estratègic entre els dos països ha donat com a resultat la implantació de la cooperació militar, com ho demostra la compra per part d'Ankara el 2017 dels sistemes de defensa aèria S-400 a Moscou. Això no obstant, paral·lelament a aquesta creixent proximitat amb Rússia, Turquia ha desenvolupat des de la desaparició de l'URSS importants relacions econòmiques amb Ucraïna. Ankara importa cereals i llavors oleaginoses d'Ucraïna, i acull nombrosos turistes d'aquell país (2 milions el 2021, en tercera posició després de Rússia i Alemanya). Així doncs, la relació de dependència de Turquia amb Rússia, com ho demostra el fort desequilibri en els intercanvis econòmics i comercials entre els dos països, combinat amb els seus llaços econòmics i militars privilegiats amb Ucraïna, ha portat Ankara a no prendre partit en el conflicte, i intentar exercir un paper de mediador. La incògnita ara rau en l'evolució de la política exterior turca després de les eleccions del 14 de maig. En cas de victòria de l'oposició, podria ser possible un canvi en el discurs de les autoritats turques. La coalició opositora que agrupa sis partits al voltant del seu únic candidat Kemal Kiliçdaroglu, ha promès el retorn a la diplomàcia institucionalitzada i la normalització de les relacions amb l'OTAN. A la pràctica, en canvi, sembla probable una certa continuïtat de les orientacions de la política exterior d'Ankara en diversos temes (qüestió xipriota, relacions amb Rússia), per la posició geopolítica de Turquia i els seus vincles de dependència amb els seus veïns.

## The Economist How Russia's invasion split the mafia

La invasió de Rússia ha colpejat el món de la delinqüència organitzada amb la força d'un terratrèmol, fins al punt que la gran majoria dels mafiosos ucraïnesos han deixat de col·laborar amb els seus socis russos.  També s'estan replantejant rutes lucratives de contraban d'heroïna, afectant els preus i els beneficis dels grups criminals a milers de quilòmetres de distància. Si la interrupció resulta duradora, podria fins i tot alterar la cara del crim global. També canviarà Ucraïna. El país ha lluitat contra la corrupció des que va abandonar la Unió Soviètica el 1991. La revolució de Maidan del 2013-14 va enderrocar un president corrupte i part de l'oligarquia que hi havia darrere. El 2019, Volodymyr Zelensky va ser elegit president en una plataforma anticorrupció i va aprovar reformes contra la màfia. Però en el millor dels casos ha estat una feina a mig acabar. Abans de la invasió, un estudi de la *Global Initiative Against Transnational Organized Crime* (GITOC) indicava que Ucraïna ocupava el 34è lloc de 193 països en el seu índex de criminalitat i el tercer a Europa. Ara la guerra ha canviat el context en el qual es mouen els grups criminals, creant un entorn de risc inacceptable per al tràfic il·lícit internacional. Els ports del Mar Negre s'han tancat a l'enviament de productes o l'han restringit. La frontera entre Ucraïna i els territoris ocupats per Rússia és ara una línia fortificada que impedeix el pas de la superautopista per la qual transitaven els carregaments de drogues i altres productes il·lícits. Paral·lelament, la mobilització ha privat les xarxes delictives de mà d'obra, mentre que la llei marcial ha aturat o frenat una àmplia gamma d'activitats criminals i els tocs de queda fan que sigui més difícil moure's durant la nit. És probable que l'impacte a llarg termini de la guerra sobre la criminalitat a Rússia sigui negatiu, ja que sembla que l'Estat

ha intensificat els vincles amb els criminals organitzats i els mafiosos russos que operen fora del país han de dipositar una part dels seus beneficis en els anomenats «comptes negres» als quals poden accedir els espies de Rússia per cobrir els seus costos operatius. També s'han reclutat delinqüents per actuar com a agents d'intel·ligència del Kremlin, sobretot per ajudar a obtenir semiconductors embargats molt necessaris per a l'esforç de guerra. Per a Ucraïna, en canvi, el panorama a llarg termini és menys clar. Un conflicte congelat, sens dubte, podria generar grans riscos, ja que la història suggereix que les guerres alimenten el tràfic d'armes: les armes enviades a l'antiga Iugoslàvia durant les guerres dels Balcans ara s'utilitzen en crims violents a tot Europa. El secretari general d'Interpol, Jürgen Stock, ha advertit que podria haver-hi un augment del tràfic d'armes de curt i mitjà abast. No obstant això, hi ha elements de l'experiència d'Ucraïna que poden permetre un resultat diferent. La guerra ha tallat els vincles físics i socials de dècades entre el país i les xarxes criminals de Rússia, i això possiblement s'allargarà durant els propers anys. Ha donat a l'estat ucraïnès més legitimitat pública per combatre l'oligarquia i pot augmentar la participació occidental i l'escrutini de l'economia, amb la qual cosa cap possibilitat que Ucraïna finalment deixi de ser el paradís dels gàngsters.

## Catalunya, España, Europa

### Paul Taylor The EU in 2035: Bigger, messier, tougher

L'autor argumenta que alguns trets de la futura Europa futura ja són perceptibles avui. D'una banda, la UE tindrà més membres a mitjans de la dècada de 2030, possiblement fins a 36 en comparació amb els 27 actuals. Serà una UE més gran, més desordenada però més sòlida, moldejada, com sempre, per esdeveniments inesperats i el bloc lluitarà per defensar els seus interessos i valors en un món amb una gran rivalitat de poders. En segon lloc, és previsible que la UE del 2035 seguirà operant sota el mateix Tractat de Lisboa, i molt probablement amb el mateix requisit debilitant de la unanimitat en la presa de decisions sobre política exterior, fiscalitat i pressupost comú. Donada la necessitat de referèndums a molts països per ratificar qualsevol nova carta, el canvi de tractat és simplement massa arriscat políticament. Segurament, França i Alemanya, els líders històrics de la UE, seguiran insistint que per evitar que cada cop més vetos paralitzin la presa de decisions, un canvi cap a la majoria qualificada en temes com les sancions i els impostos serà una condició necessària per a una nova ampliació. Tot i que teòricament això es podria fer d'acord amb l'actual tractat, però, la majoria dels països petits i mitjans estan decidits a mantenir el seu poder de veto, ja sigui per protegir avantatges competitius com els baixos impostos a les empreses o per evitar la submissió al que alguns temen que es convertiria en un imperi alemany o francoalemany. Taylor també considera que França i Alemanya, juntament amb altres països membres, pressionaran per aplicar llargs períodes de transició abans que els nous membres puguin obtenir tots els beneficis de l'adhesió, ja sigui en termes de fons de la UE, subvencions agrícoles, la lliure circulació de treballadors o, possiblement, drets de veto i el seu propi comissari. Paral·lelament, afirma que la fragmentació creixent dels sistemes polítics europeus, amb governs més febles, una creixent desigualtat social i una opinió pública fraccionada i eruptiva, suposa un greu repte per a una UE més coherent. I el 2035, Europa serà un continent envellit amb escassetat de

mà d'obra crònica que inhibirà el creixement i el dinamisme econòmic. Per tant, cal plantejar-se si la UE serà capaç d'estendre el seu abast regulador a nivell mundial gràcies al poder del seu mercat únic en l'era que ve, menys globalitzada, de blocs econòmics dominats per la rivalitat entre els Estats Units i la Xina. La capacitat de la UE per imposar les seves normes i estàndards als gegants digitals i les noves tecnologies, com la Intel·ligència Artificial, en què cap dels principals actors mundials és europeu sembla encara menys plausible. Finalment, assenyala que algunes qüestions probablement seran massa insolubles perquè el bloc pugui superar les seves diferències, fins i tot el 2035. Per exemple, afirma que és gairebé segur que els estats membres seguiran barallant-se per les polítiques d'immigració i asil d'aquí 12 anys, tot i que la seva necessitat de treballadors migrants sigui cada cop són més urgent.

## Timothy Garton Ash Postimperial Empire. How the War in Ukraine Is Transforming Europe

La història és plena de conseqüències no desitjades. L'últim exemple és especialment irònic: l'intent del president rus Vladimir Putin de restaurar l'imperi rus recolonitzant Ucraïna ha obert la porta a una Europa post-imperial. Això en una Europa que ja no té cap imperi dominat per un sol poble o nació, ni per terra ni a través dels mars, una situació que el continent no havia vist mai abans. Paradoxalment, però, per assegurar aquest futur post-imperial i fer front a l'agressió russa, l'autor afirma que la UE ha d'assumir algunes de les característiques d'un imperi. Ha de tenir un grau suficient d'unitat, autoritat central i una presa de decisions eficaç per defensar els interessos i els valors compartits dels europeus. Si tots els estats membres tenen un dret de veto sobre decisions vitals, la unió trontollarà, internament i externament. Els europeus no estan acostumats a mirar-se a través de la lent de l'imperi, però fer-ho pot oferir una perspectiva a la vegada aclaridora i inquietant. De fet, la mateixa UE té un passat colonial i als anys 50 els arquitectes del que finalment es convertiria en la UE consideraven les colònies africanes dels estats membres com una part integral del projecte europeu. Tot i que els països europeus van estar implicades en guerres sovint brutals per defensar les seves colònies, els funcionaris parlaven amb il·lusió d'»Eurafrica», tractant les possessions a l'estranger de països com França com a pertanyents a la nova Comunitat Econòmica Europea. I Portugal va lluitar per mantenir el control d'Angola i Moçambic fins a principis dels anys setanta. Ara la guerra més gran en territori europeu des de 1945 ha obert el camí cap a una ampliació més gran i conseqüent cap a l'est. Fins al febrer de 2022, a la vigília de la invasió a gran escala d'Ucraïna per part de Rússia, el president francès, Emmanuel Macron, encara expressava reserves sobre l'ampliació de la UE per incloure els Balcans occidentals. El juny de 2022, però, la UE va fer la seva proposta formal d'acceptar Ucraïna i també Moldàvia com a candidats (subjecte a algunes condicions preliminars per a ambdós països) i va enviar un senyal encoratjador a Geòrgia que en el futur la UE li podria atorgar el mateix estatus. Aquesta visió a llarg termini d'una UE ampliada, en associació estratègica amb l'OTAN, planteja immediatament dues grans preguntes. Què passa amb Rússia? I com pot haver-hi una Unió Europea sostenible de 36 o 40 estats membres? És difícil abordar la primera pregunta sense saber com serà una Rússia post-Putin, però una part important de la resposta dependrà en tot cas de l'entorn geopolític extern creat a l'oest i el sud de Rússia. Aquest entorn és directament

susceptible de ser configurat pels responsables polítics occidentals d'una manera que no ho és l'evolució interna d'una Rússia en declivi però encara amb arma nuclear. Però en darrer terme aquesta UE ampliada no és una altra versió de l'imperi? Un nou tipus d'imperi, és a dir, basat en la pertinença voluntària i el consentiment democràtic. La majoria dels europeus rebutgen el terme «imperi», considerant-lo com una cosa que pertany a un passat fosc, intrínsecament dolent, antidemocràtic i il·liberal. De fet, una de les raons per les quals els europeus han estat parlant més de l'imperi recentment és l'augment de moviments de protesta que demanen a les antigues potències colonials europees a reconèixer, reconèixer i reparar els mals comesos pels seus imperis colonials. Per això ara els europeus prefereixen parlar d'integració, unió o governança multinivell per referir-se a un projecte que té pertorbadores semblances amb un imperi.

## Wolfgang Münchau The EU cannot afford to take sides in the contest between the US and China

Wolfgang Münchau analitza la posició de la Unió Europea amb relació a la confrontació existent entre els Estats Units i la Xina. D'una banda, considera que s'ha de tenir en compte que tres dels 27 països de la UE – Alemanya, França i Itàlia – representen més de la meitat del PIB europeu i que tant França com Alemanya mantenen relacions industrials favorables amb la Xina. D'altra banda, la UE depèn massa dels Estats Units per a la seva seguretat, especialment en un context de tensions amb la Xina i la guerra a Ucraïna. Arribats a aquest punt, hi ha una gran incertesa sobre si la UE hauria d'aconseguir una major independència dels Estats Units, amb les conseqüències que això comportaria. Si bé l'administració Biden s'ha mostrat favorable a mantenir relacions amb Europa, tot pot canviar amb les properes eleccions presidencials nord-americanes i el possible retorn de Donald Trump a la Casa Blanca. Sigui com sigui Münchau no considera que una futura administració republicana vulgui continuar a ser tan favorable a Europa. Un altre aspecte de vital importància és l'increment de les tensions a Taiwan i les poques possibilitats que la UE faci completament costat als Estats Units en cas d'enfrontament amb la Xina. Münchau conclou que l'economia de la UE no està construïda per les relacions a l'estil de la Guerra Freda degut al seu elevat grau de dependència de les cadenes de subministrament mundials. Per consegüent, la UE no pot escollir el seu bàndols en un context en el qual necessita tant els Estats Units com la Xina.

## Libby Brooks SNP in shock: a party that surged to power but forgot about self-governance

L'article esmenta les detencions de Colin Beattie, tresorer de l'SNP, i del seu exdirector general Peter Murrell, marit de l'exprimera ministra Nicola Sturgeon, en el marc d'una investigació policial sobre l'ús de 600.000 lliures esterlines en donacions per fer campanya per a un segon referèndum d'independència quan presumptament s'estaven invertint per a costos de funcionament diari del partit. Les proves recopilades fins al moment apunten cap a un possible delicte financer. Davant dels dubtes que aquesta situació ha generat a la població, molts creuen que això explica l'explosió en l'afiliació després del primer

referèndum d'independència d'Escòcia de 2014. El partit es va tornar en una organització popular i d'afiliació massiva per l'afluència de votants que li van donar suport. Si bé aparentment semblava un partit amb un enorme suport popular, la realitat és que gran part del treball va ser realitzat per voluntaris que en tenien d'altres responsabilitats. A més, cal tenir en compte la fina línia que separava les responsabilitats de Murrell al partit amb el lideratge de la seva dona al govern, la qual cosa va acabar per desdibuixar les línies entre partit i el govern.

## Rafael Poch Polonia toma la iniciativa peligrosamente

Polònia és el país més antirus i més proamericà del continent. Només un 2% dels polonesos expressen una opinió favorable a Rússia, segons una enquesta del Pew Research Center de l'any passat, que també mostrava el major nombre d'opinions favorables als Estats Units (91%). D'altra banda, cap govern europeu s'ha mostrat més entusiasta que l'OTAN intervingui obertament a la guerra contra Rússia i els polonesos són sempre els primers a l'hora de recolzar l'enviament de tota mena d'armes, són els tercers que més ajuda militar han prestat a Ucraïna, només darrere dels Estats Units i Anglaterra, gasten proporcionalment més que ningú en defensa i estan reforçant el seu exèrcit a marxes forçades. Segons algunes estimacions, molt difícils de verificar, ja hi hauria milers de soldats polonesos lluitant a Ucraïna de forma extraoficial, formalment llicenciats o en excedència de l'exèrcit polonès. Però l'autor afirma que el que importa és retenir que, en el conflicte actual, Polònia té els seus propis interessos, els seus propis motius, els seus propis projectes i marca el seu propi joc. En efecte, en l'època moderna, gran part d'Ucraïna Occidental va pertànyer a Polònia des del 1918 fins al 1939, i en èpoques anteriors els polonesos van dominar enormes zones de l'actual Ucraïna. Des de la dissolució de la URSS i la integració de Polònia a la Unió Europea, la idea d'una "tercera Europa" alliberada del que el primer ministre Mateusz Morawiecki descriu com a "dictadura franco-alemanya" de la UE, és present en la mentalitat de la dreta polonesa i encaixa amb els interessos de Washington al continent. En un article publicat a *Foreign Policy*, Dalibor Rohac, de l'American Enterprise Institute, evocava la conveniència d'una nova una unió polonesa-ucraïnesa que contingui Rússia i desbarati definitivament el competidor europeu. El 5 d'abril, el diari polonès *Rzeczpospolita* publicava un article del politòleg Tomasz Grzegorz Grosse, de la Universitat de Varsòvia, titulat "Reconstruïm la República de Polònia, aquesta vegada amb Ucraïna" on defensa la necessitat de construir un sistema de seguretat sòlid a Europa central-oriental que faci possible una major intervenció dels Estats Units al Pacífic contra la Xina. Finalment, segons fonts de la intel·ligència dels Estats Units, a Polònia i Romania hi ha dues brigades aerotransportades, la 81 i la 101, és a dir vint mil soldats dels Estats Units, perfectament preparades per a una intervenció militar a Ucraïna, sense que se sàpiga quin és el pla i l'objectiu de la Casa Blanca. La resposta russa ha estat l'anunci de desplegar armes nuclears tàctiques a Bielorússia, sota un estricte control rus, el mateix estatut que regeix la presència d'aquestes mateixes armes nord-americanes a Turquia, Bèlgica, Holanda, Itàlia i Alemanya per eludir els articles 1 i 2 de l'acord de no-proliferació nuclear.

## José Manuel Albares España juega europeo

Amb vistes a la presidència espanyola del Consell de la Unió Europea durant el segon semestre d'aquest any, el ministre d'assumptes exteriors destaca que una dècada de crisis encadenades i el profund xoc geopolític que ha suposat l'agressió russa contra Ucraïna obliguen a repensar el paper d'Europa al món. En aquest context, afirma que la primera prioritat de la presidència espanyola serà tornar la pau a Europa. I la millor manera d'aconseguir-ho és mantenir la unitat europea en suport al poble ucraïnès, ja sigui econòmic, militar i humanitari. Per això cal una Europa inclusiva, on l'Europa social no sigui un pilar aïllat sinó un objectiu transversal de la política europea. Assenyala doncs que es treballarà per concloure expedients relacionats amb la protecció dels treballadors, el diàleg social i la igualtat de gènere. També cal assolir un acord sobre la reforma de les regles fiscals perquè siguin més justes, realistes i predictibles, de manera que Europa estigui més ben preparada la propera vegada que s'hagi d'enfrontar a una crisi. La cohesió no sols ha de ser social, sinó també territorial. És imprescindible avançar en solucions a nivell europeu al repte demogràfic i a l'envelliment, així com als desafiaments específics de les regions ultraperifèriques i illes. Però Albares adverteix que la recerca de cohesió per si sola no és suficient. La UE ha d'estar preparada per als grans canvis que s'acosten, avançant-s'hi per protegir el futur dels europeus. Això implica redoblar els esforços per aconseguir avançar en la doble transició ecològica i digital. Una transició que ha de redundar en benefici de la ciutadania de manera justa compensant els més vulnerables. De la mateixa manera, la lluita contra el canvi climàtic i la preservació dels espais naturals ha d'anar de la mà d'una transformació del mercat energètic i la decidida promoció de les energies renovables, però també d'una Europa avançada tecnològicament, que aposta per la innovació i la competitivitat. Paral·lelament, la UE ha d'estar a l'avantguarda de les grans indústries actuals en el sector energètic, amb l'hidrogen o les bateries, i al digital, amb la supercomputació o la Intel·ligència Artificial. També afirma que Espanya buscarà reforçar els valors europeus, just quan es compleixen 30 anys de l'entrada en vigor del Tractat de Maastricht, i preservar un dels principals èxits del procés d'integració, la lliure circulació, i ampliar els drets dels europeus. Tot això sense tancar-se o amb una visió excloent del que ha de ser Europa. Per això anuncia que es treballarà per avançar en el Pacte de Migració i Asil apostant per una gestió humana, solidària i efectiva dels fluxos migratoris i dels sol·licitants d'asil. Finalment, considera que cal ser capaços de continuar aprofundint l'espai estratègic europeu. Això passa per oferir un horitzó realista als països candidats, reconeixent-ne els esforços i acompanyant-ne les reformes. L'objectiu d'una UE ampliada reforça la necessitat de repensar les regles de funcionament intern i la integració europea. Per això, cal seguir explorant de manera ambiciosa els instruments institucionals que preveu el Tractat de Lisboa i les conclusions de la Conferència sobre el Futur d'Europa.

# Democracia, diversidad y cultura

## Juliana Chueri The populist-radical-right impact on the welfare State

Aquest article analitza l'impacte que els partits de la dreta radical estan tenint sobre l'estat de benestar. L'argument principal és que estan provocant una divisió entre aquells que, des del seu punt de vista, el mereixen i els que no. L'autor afirma que els partits radicals de dreta han passat de voler restringir la migració i adoptar polítiques repressives a defensar l'estat del benestar. Concretament, han adoptat el que es coneix com a xovinisme del benestar que pretén millorar l'estat de benestar excloent als immigrants dels seus beneficis. Els analistes sovint han rebutjat que els canvis en l'agenda distributiva de la dreta radical s'hagin dut a terme per qüestions de màrqueting. Simplement, el que han intentat és enfosquir la seva política social per atraure a un electorat amb preferències social dissonants, sense considerar, a la pràctica, la distribució com a prioritària. El problema de creure que la distribució no és una de les seves preocupacions és que correm el risc d'ignorar la influència que aquests tipus de partits tenen en la formulació de polítiques sobre qüestions distributives. D'acord amb la informació aportada per un estudi recent, els partits populistes de la dreta radical estan desenvolupant un estat de benestar dualista. Dit d'altra manera, estableixen una diferència entre els immigrants qui no tenen dret a tenir ple accés als recursos col·lectius i els nacionals que han de poder gaudir d'un estat de benestar basat en polítiques generoses i compensatòries. Per tant, no s'ha de subestimar l'impacte de la nova agenda distributiva de la dreta radical per l'Estat de benestar europeu. El que estan fent és dur a terme una transformació moral de les polítiques de benestar i legitimant la idea que l'Estat de benestar és només per aquells que ho mereixen. Això l'únic que fa és portar a l'estigmatització, crear divisions entre diversos grups socials i la legitimar una desigualtat sense precedents.

## Jan Zielonka The challenge of instant democracy

Les successives crisis són només un dels molts factors que fan que els governs democràtics funcionin tan ràpidament. El nostre món econòmic i social s'ha accelerat de manera molt evident. Aquesta acceleració no només s'ha produït en la tecnologia sinó també en el canvi social i el ritme de vida. L'acceleració és una benedicció per als ciutadans, però la desacceleració no és una opció viable en la majoria de les circumstàncies privades i públiques. Una resposta lenta a una pandèmia o al canvi climàtic fins i tot seria un delicte. No obstant això, l'acceleració representa un repte per a la democràcia. La naturalesa de la democràcia és frenar la presa de decisions, permetre la deliberació pública, la participació ciutadana, la supervisió parlamentària i el control judicial. Utilitzar tots aquests dispositius democràtics requereix temps, un bé escàs en una economia i una societat d'alta velocitat. La democràcia liberal de les últimes dècades era raonada, deliberativa i reflexiva i, per tant, depenia d'un pas lent i no ràpid del temps. L'acceleració i la compressió del temps actuals, en canvi, perverteixen els procediments democràtics i condueixen al govern per decret d'un reduït nombre de polítics del partit governant que estan al càrrec del poder executiu. Els parlaments i els tribunals estan cada cop més marginats, perquè frenen el procés de presa de decisions i «obstrueixen» els governs per abordar els reptes d'una manera «eficient». Zielonka argumenta que, en termes pràctics, primer cal diferenciar entre les decisions que requereixen una gestió lenta i sàvia i les que es poden gestionar de manera accelerada. Ara mateix tendim a confiar en la improvisació. De vegades, els canvis constitucionals s'introdueixen sigil·losament sota la pressió de successives emergències. En

altres ocasions, els reptes que requereixen respostes immediates s'enfonsen en disputes parlamentàries o judicials partidistes. En segon lloc, cal prendre seriosament la democràcia electrònica. Tot i que el sistema de representació parlamentària no funciona bé, els estats es mostren reticents a fer experiments democràtics. Això es deu al fet que els partits polítics prefereixen confiar en les enquestes d'opinió que no els lliguen a la participació directa dels ciutadans amb l'ajuda d'Internet. Finalment, cal implicar xarxes disposades i capaces de contribuir al lliurament de béns públics en la presa de decisions democràtica, com les xarxes urbanes, els sindicats i les associacions empresarials, així com diferents tipus d'organitzacions no governamentals. Els estudis han demostrat que les xarxes funcionen en una societat d'alta velocitat amb més eficàcia que els estats centralitzats i burocràtics, però queden excloses dels acords democràtics formals. Això sembla poc prudent, tot i que haurem de trobar maneres de fer les xarxes més accessibles, transparents i responsables.

### William Nattrass We need to talk about NGOs

L'autor s'endinsa en el debat que s'ha generat sobre paper de les ONG a la política internacional després de l'escàndol de corrupció del Qatargate que va sacsejar el Parlament europeu l'any passat. Després d'identificar la participació d'una organització anomenada Fight Impunity en una xarxa de suborn internacional, els conservadors demanen l'aplicació de requisits de transparència més estrictes a les ONG. En canvi, els grups d'esquerres consideren que s'està utilitzant aquest cas per ficar al mateix sac la resta d'organitzacions. Actualment, la Comissió Europea està intentant incorporar noves exigències pel que fa a la responsabilitat i transparència en el sector de les ONG. Aquest fet està sent durament criticat pel sector, que titlla d'hipòcrita la Unió Europea, ja que consideren que l'aplicació de nous requisits pot ser una eina a través de la qual l'extrema dreta pugui imposar els seus criteris, especialment degut a la seva oposició a aquest tipus d'organització. A parer de l'autor, oposar-se al pla de la UE és problemàtic. L'autor considera que d'una banda, afirmar que la dreta abusarà de noves normes reforça una narrativa en la qual la dreta política es considera l'enemic de la societat civil i afecta negativament al compromís obert amb la política de partits. A més, argumentar que una normativa més estricta sobre el sector de les ONG és antidemocràtica tampoc no és correcte perquè precisament l'establiment de paràmetres de transparència és un dels elements que ajuda a reforçar la idea de democràcia. L'autor conclou ressaltant dues idees clau: d'una banda, que la UE ha de limitar i definir els nous requisits de transparència i de l'altra que les ONG haurien de veure-hi una oportunitat per restaurar la confiança no només en el seu correcte funcionament, sinó també per a la salut de la societat democràtica.

## Economía, bienestar e igualdad

### Elisabeth Braw Companies Thought They Could Ignore Geopolitics. Not Anymore

Elisabeth Braw analitza l'impacte de les tensions geopolítiques derivades de la guerra a

Ucraïna sobre les empreses multinacionals i argumenta que ja no hi ha cabuda pel pensament clàssic que defensava que les empreses eren capaces de continuar operant per sobre de qualsevol conflicte entre països. L'any passat, un 93% de les multinacionals van patir grans pèrdues relacionades amb la inestabilitat política i s'espera que en vinguin més en els pròxims anys. Les empreses que operen a Rússia no poden marxar sense tenir l'aprovació de les autoritats ni fer una donació obligatòria al govern. A la Xina, moltes d'aquestes companyies van amb compte amb les seves operacions per tal de no convertir-se en un objectiu de represàlies si els seus governs diuen o fan alguna cosa que pugui desagradar a Beijing. En aquest sentit, l'enquesta de risc polític de 2023 realitzada per Oxford Analytica revela que l'increment de la por als impactes de la geopolítica ha fet que a partir del 2019 el 68% de les empreses contractés una assegurança de risc polític – en cas de guerra, cops d'estat, expropiacions governamentals i atacs militars. Aquesta cobertura d'assegurança de risc polític va ser creada amb el suport dels governs occidentals amb l'objectiu de permetre a les empreses operar en països més perillosos. Entre les principals preocupacions dels executius, destaquen l'agressió cibernètica, les sancions a individus i empreses, la manipulació dels mercats financers i el robatori de la propietat intel·lectual. En darrer terme, cada cop més l'expansió o la fallida de les empreses dependrà de la geopolítica i de la direcció que la globalització prengui amb la rivalitat entre la Xina i els Estats Units.

## Le Monde S'adapter à l'atonie de la croissance mondiale

L'editorial de *Le Monde* analitza les previsions de creixement mundial publicades pel Fons Monetari Internacional (FMI) i que el situen en el 2,8% aquest any i el 3% de mitjana durant els propers cinc anys, la pitjor perspectiva a mitjà termini des del 1990. La crisi de la Covid-19 ha sacsejat la globalització alterant les cadenes de subministrament, situació exacerbada per la crisi energètica provocada per la guerra a Ucraïna, la qual cosa ha generat un període d'alta inflació. Els bancs centrals, després d'haver vacil·lat sobre el caràcter estructural de la pujada dels preus, es veuen obligats ara a intervenir augmentant els tipus d'interès. Al mateix temps, els xocs dels darrers tres anys només han empitjorat la situació del deute a molts països en desenvolupament. Pujada dels tipus d'interès, del dòlar, dels preus de les matèries primeres agrícoles i de la necessitat urgent de trobar finançament per lluitar contra el canvi climàtic: els reptes no paren de créixer. *Le Monde* adverteix que atès l'envelliment de la població mundial, l'escassetat de recursos, l'emergència ambiental, l'estabilització de l'economia xinesa, i la major regionalització del comerç internacional, la desacceleració econòmica és inevitable. Aquesta perspectiva d'una economia mundial més limitada obliga doncs a estar més atents a la qualitat del creixement que a la seva quantitat. Això porta a establir prioritats. L'ajuda als països més pobres i la lluita contra el canvi climàtic han d'estar al capdavant de la llista per imaginar una prosperitat compatible amb la finitud del planeta.

## Juan Torres López El Fondo Monetario Internacional demuestra que sus políticas no funcionan, pero las sigue imponiendo

A principis d'abril el Fons Monetari Internacional va publicar al seu últim *Monitor Fiscal*, una anàlisi de la situació econòmica en què recomanava tornar a les polítiques d'austeritat per fer front als rebrots inflacionaris. L'autor argumenta però que molts economistes han posat en relleu des de fa dècades que aquesta mena de política és inadequada per estabilitzar les economies perquè el que provoca, en realitat, és un empitjorament de la situació. És una política que s'anomena procíclica perquè, en lloc de corregir el cicle quan hi ha baixa activitat, el que fa és agreujar-ne encara més la caiguda. També s'ha demostrat que les polítiques d'austeritat no són útils per reduir el deute, com assegura el Fons Monetari Internacional quan les recomana amb aquesta finalitat. La realitat és que l'augmenten, precisament perquè comporten una disminució dels ingressos que obliga que llars, empreses i governs s'hagin d'endeutar encara més. Les conseqüències negatives de les polítiques d'austeritat que proposa i imposa el Fons Monetari Internacional són, doncs, ben conegudes, però aquest organisme, com els polítics i els economistes que les defensen, són immunes als arguments en contra i a l'evidència empírica. El que és sorprenent, no obstant, és que el mateix FMI ha publicat una investigació en què es demostra que aquestes polítiques restrictives que defensa no funcionen. Al capítol 3 del darrer número de *Perspectives de l'economia mundial* es presenten els resultats d'una investigació realitzada en 33 economies emergents i 21 desenvolupades entre 1980 i 2019. Els seus autors reconeixen que «e mitjana, les consolidacions tenen efectes insignificants en els índexs de deute, no només perquè no solen anar acompanyades d'altres mesures que serien necessàries sinó perquè tendeixen a desaccelerar el creixement del PIB. També reconeixen que, per contra, l'expansió fiscal es tradueix en reduccions del deute en diferents casos i circumstàncies, precisament perquè aquesta expansió augmenta el creixement del PIB i els ingressos. I també conclouen que és l'augment de l'activitat, de l'oferta i la demanda i no la restricció, la responsable d'aproximadament un terç de la reducció del deute observat durant aquest període. En darrer terme, l'autor considera com evident que les polítiques que proposa i imposa el Fons Monetari Internacional no tenen base científica ni suport empíric. Són fruit de biaixos cognitius i ideològics, de comptar només amb la informació que coincideix amb les seves pròpies expectatives i ignorar la que és incompatible amb elles, de fer servir models inadequats que limiten el coneixement de la realitat i d'ignorar o interpretar erròniament moltes de les dades disponibles.

# Sostenibilidad y cambio climático

## Marta Galceran-Vercher & Max Bouchet The green, digital and social transitions: Towards a new Eco-social pact

Els autors de la publicació afirmen que la recuperació post-pandèmica de l'economia mundial ha ofert a les ciutats l'oportunitat de reconstruir-se millor. En aquest context, molts governs locals han promogut programes de recuperació per iniciar i accelerar la transformació a llarg termini de la seva ciutat, des del transport públic i els espais verds

fins a infraestructures resilients a la transició energètica. Els líders municipals s'enfronten a dos reptes urgents. D'una banda, el canvi climàtic està tenint un impacte desproporcionat a les ciutats, provocant calor urbana, escassetat d'aigua, augment del nivell del mar i desplaçament de població. Avançar una transició verda s'ha convertit en una qüestió de responsabilitat col·lectiva per protegir el futur i mitigar els impactes del canvi climàtic. Al mateix temps, la difusió de la innovació digital està canviant profundament la naturalesa del treball, les interaccions humanes i les relacions amb el govern local, presentant grans oportunitats de progrés però també riscos relacionats amb la desigualtat, la transparència i la privadesa. Aquests dos processos interconnectats, la neutralitat climàtica i la digitalització, han d'impulsar la transformació de les ciutats. Com a tal, recuperar-se de la COVID-19 significa abordar múltiples dimensions del desenvolupament i connectar objectius que normalment s'aborden per separat. Tot i que els líders locals estan sota pressió per actuar ràpidament per restaurar les seves economies i crear llocs de treball, els enfocaments habituals només poden aprofundir les desigualtats existents exposades per la pandèmia. De fet, les desigualtats que ja eren evidents abans de la pandèmia, com ara la pobresa, l'exclusió social, els fracassos de governança i la bretxa digital, s'han aprofundit. Tot i que un nombre creixent d'esquemes de governança digital i climàtica tenen en compte explícitament l'equitat i la justícia, els autors consideren que les qüestions importants continuen sense resoldre's. La ràpida urbanització està pressionant les ciutats per satisfer la demanda de béns i serveis (és a dir, aliments, aigua, energia, sanitat, educació i transport). La urbanització també ha accelerat el paper dels espais urbans en el canvi climàtic, la contaminació ambiental i la pèrdua de biodiversitat, així com la seva vulnerabilita. En aquest context, les ciutats d'arreu del món estan explorant quines polítiques i recursos es necessiten per a la transició cap a un creixement sostenible i baix en carboni. Aquesta transició requereix invertir en projectes de producció d'energia neta i economia circular, dibuixar fulls de ruta de baix carboni i sostenibilitat i promoure solucions basades en la natura i estratègies d'ambientalització urbana. L'objectiu general no és només mitigar els efectes de la crisi climàtica, sinó també millorar la salut, la resiliència i la qualitat de vida dels residents. Les ciutats s'han convertit en l'espai més visible on es produeix aquesta transició, des de l'ambientalització de l'espai públic, els carrils bici i els jardins d'aigua de pluja fins a la nova mobilitat, les energies alternatives i l'habitatge eficient. En definitiva, les transicions ecològiques i digitals tenen lloc en múltiples escales, des de l'àmbit local fins a l'àmbit nacional i global. Però les ciutats, els líders locals i les seves comunitats estan a la primera línia d'aquests reptes. Són on pren forma el canvi i on les decisions i les inversions tenen efectes tangibles. Poden ajudar a convertir les solucions impulsades per regions i estats-nació en realitats urbanes. Moltes ciutats ja estan construint un nou pacte ecosocial, posant la justícia al centre de les seves estratègies de digitalització i integrant l'equitat en la seva acció climàtica per garantir que cap persona no es quedi enrere. Aquestes lliçons poden inspirar líders nacionals i organitzacions internacionals a donar suport a aquest pacte ecosocial promogut per les ciutats i a integrar millor el lideratge local a les plataformes multilaterals.

## Andy Bounds et al. The farmers challenging the EU's green agenda

Aquest article publicat al *Financial Times* aborda l'estratègia «Farm to Fork» que és una peça clau del Pacte Verd Europeu. Concretament, dona visibilitat a algunes de les crítiques que han sorgit des del col·lectiu d'agricultors. Algunes de les novetats que s'inclouen en aquest intent per fer de l'agricultura un sector verd és la reducció de plaguicides aplicats, la disminució de l'ús dels fertilitzants, la duplicació de la producció orgànica i la reactivació d'algunes terres de cultiu. El problema que apunten molts agricultors és que ha arribat en un moment en el qual la guerra a Ucraïna ha millorat els mercats mundials d'aliments, però també, han de fer front a una reducció de les subvencions en la Política Agrícola Comuna. Els arguments que la UE fa servir per justificar les reformes mediambientals és que el sector representa un 11% de les emissions totals de gasos d'efecte d'hivernacle, degut als tòxics continguts als fertilitzants, així com l'orina i els excrements animals. Fins i tot, algunes veus consideren que no és més que una estratègia de von der Leyen per aconseguir el suport del Partit Verd en la coalició alemanya i assegurar-se un segon mandat. No obstant això, es tracta d'un sector molt difícil de regular, per les variacions en les exportacions i en la mida de les empreses. Sobretot, la regulació afecta de manera més important els petits productors locals que sobreviuen gràcies al comerç local i que, per tant, acabaran desapareixent per la seva vulnerabilitat i escassa competitivitat en el mercat internacional. Així doncs, moltes d'aquestes propostes europees estan rebent una elevada oposició per un grup de pressió agrícola amb estrets vincles amb els polítics. Aquesta resistència està limitant l'objectiu de la UE de reduir les emissions en un 55% per a 2030. Si no s'aconsegueix el suport dels agricultors difícilment es podrà arribar a zero emissions netes per a 2050.

## Susana Martínez Myers Sustainable investments are on the rise: does the EU have what it takes to fight greenwashing?

L'augment de la consciència social i la pressió dels accionistes de la indústria dels fons d'inversió han fet que els fons sostenibles es disparin. Aquests últims són especialment atractius per als inversors minoristes perquè ofereixen accés a una àmplia gamma d'actius i perfils de risc. L'autora assenyala, però, que en els darrers anys, aquesta indústria ha hagut de fer front a un entorn cada cop més competitiu: d'una banda, el creixement de la inversió passiva, que busca replicar índexs per intentar obtenir la mateixa rendibilitat que la mitjana del mercat i amb el menor risc possible; de l'altra, la competència entre societats gestores, que ha anat augmentant com a conseqüència de la globalització. Aquests són alguns dels factors que han fet que les comissions mitjanes dels fons d'inversió baixin. Això, al seu torn, ha impulsat la recerca de nous enfocaments i productes de gestió. Un dels àmbits amb més creixement ha estat el dels fons d'inversió sostenible amb un enfocament ESG (ambiental, social i de governança). En part, aquest èxit es deu a les noves generacions ecològiques. Les inversions sostenibles són un estil d'inversió i no estan associades a un nivell de risc o un tipus d'actiu específics, sinó que es poden fer mitjançant accions, bons o actius alternatius. Aquests fons han passat d'ocupar un nínxol de mercat al mercat a convertir-se

en tendència. Segons estimacions de Bloomberg, s'espera que els actius gestionats amb criteris de sostenibilitat puguin representar un terç del total mundial l'any 2025, uns 50 bilions de dòlars, un fort augment respecte dels 35 bilions estimats el 2020. Aquest creixement, però, no és exempt de reptes i dubtes. La premsa ha informat recentment de possibles casos de *greenwashing* que han erosionat la reputació del sector, com és el cas recent de Deutsche Bank DWS, que s'està investigant per comercialitzar els seus productes financers com a més respectuosos amb el medi ambient del que realment són. Tot i així, el fet és que aquest model verd pot convertir-se en un instrument clau per donar suport a l'objectiu d'aconseguir una economia més sostenible en l'era del canvi climàtic.

## Innovación, ciencia y tecnología

### Gary Marcus & Anka Reuel The world needs an international agency for artificial intelligence

Els autors defensen la priorització de la governança global per fer front als reptes plantejats per la Intel·ligència Artificial (IA), en la mesura que si bé les noves eines que s'estan desenvolupant amb la IA tenen capacitats il·limitades, també comporten riscos importants, ja que són poc fiables i difícils d'interpretar. Europol ha advertit que són eines que fàcilment podrien ser utilitzades per cometre delictes cibernètics o abusos deliberats. El problema és que no hi ha consens entre els Estats sobre allò que s'hauria de fer. Mentre que alguns defensen la seva regulació, d'altres es mostren reticents. No obstant això, sembla que tots coincideixen en el fet que cal gestionar la seva seguretat, fiabilitat, transparència, explicabilitat, interpretació, privacitat, responsabilitat i justícia. En aquest context, els autors demanen la creació d'una Agència Internacional per la IA (IAAI, per les seves sigles en angles), sense ànim de lucre i conformada per governs, grans empreses tecnològiques, acadèmics i la societat en general. Tot i que cada indústria i sector tindria el seu propi conjunt de directrius, la creació d'aquesta agència comportaria que s'impliquin tant en la governança global com en la innovació tecnològica. Els autors recorden que arribar a aquest nivell de cooperació global no és fàcil i té els seus riscos perquè totes les parts involucrades han de voler participar-hi. Però, el camí podria ser més fàcil del que es creu perquè ja hi ha precedents per a aquest tipus de cooperació global: l'Organisme Internacional d'Energia Atòmica creat a finals de la Segona Guerra Mundial o l'Organització de l'Aviació Civil Internacional. Tenint totes aquestes qüestions en consideració, la innovació tecnològica cada vegada és més ràpida i, per tant, cal actuar ja abans que sigui massa tard.

### Guillaume Tissier Cybersécurité: les États doivent affronter de nouvelles menaces

En aquesta entrevista, Guillaume Tissier, director del Fòrum Internacional de Ciberseguretat (FIC) argumenta que el món digital presenta noves amenaces que les empreses i els Estats han d'anticipar i afrontar, sense renunciar a defensar la pròpia sobirania digital, i destaca els principals avenços que s'han produït en els darrers anys en

termes d'amenaça i defensa. En primer lloc, assenyala que la superfície d'exposició al risc ha explotat perquè la tecnologia digital impregna totes les facetes de les activitats humanes actuals. Hi ha 12.000 milions d'objectes connectats al món i el seu nombre no para de créixer. En aquest context, té sentit que els actors maliciosos es moguin a l'espai digital i intentin aprofitar aquesta situació. Per tant, l'amenaça s'ha tornat més sofisticada i diversificada. Els atacants tenen tres motivacions principals: guany econòmic, espionatge i desestabilització. La dificultat és que aquestes motivacions de vegades se superposen, la qual cosa dificulta encara més la caracterització d'aquests atacs i la identificació dels seus autors. A més, hi ha molts grups cibercriminals que són cooptats i instrumentalitzats pels estats. Així, Rússia acull determinats grups especialitzats en *ransomware*. Aquest era també el cas a Ucraïna abans del conflicte. Chainanalysis, una empresa que fa un seguiment del moviment de fons en criptomonedes, ha determinat que el 75% dels fluxos financers vinculats als atacs de *ransomware* apunten a Rússia. Aquests mateixos grups també poden practicar la desestabilització i l'espionatge. Moltes campanyes d'espionatge -almenys les que s'han detectat- apunten així a la Xina. En conjunt, l'espai digital s'ha convertit, doncs, en un camp d'enfrontament entre grups privats i Estats. Afortunadament, l'autor afirma que les solucions també han avançat a nivell operatiu, ja sigui pel que fa a la prevenció, la detecció, la protecció o la resposta a incidents, per assegurar empreses i ciutadans, encara que encara queda molt per fer. I a nivell més estratègic, s'han iniciat discussions internacionals per intentar garantir l'estabilitat d'aquest espai. D'altra banda, les qüestions de ciberseguretat fan equilibris entre dimensions tecnològiques i polítiques, fins i tot filosòfiques, referents a la protecció de les llibertats individuals, la llibertat d'expressió, la lluita contra els continguts il·legals i la protecció de la privadesa. En aquest context, Tissier assenyala que l'objectiu és contribuir al debat públic sobre aquests temes. Pel que fa a les tecnologies, és important tenir en compte que mai són ambivalents, una tecnologia mai és bona o dolenta com a tal. Tot depèn de l'ús que se'n fa, dels límits que es posen i per descomptat de la formació i educació dels usuaris. El que importa sobretot és construir un sistema digital al servei de l'Humà. Cal, doncs, lluitar tant contra el totalitarisme digital que s'està desenvolupant en determinats països, com també contra una mercantilització extrema de les dades personals, que condueixen tant a l'esclavització de l'individu per la tecnologia digital com a derives orwellianes. Finalment, afirma que encara que no en som necessàriament conscients, Europa té un avantatge en aquest àmbit, gràcies en particular al Reglament General sobre Protecció de Dades. És important mantenir-lo i promoure la sobirania digital europea. De fet, necessitem un espai digital que no només estigui en línia amb els nostres valors sinó també amb els nostres interessos.

## Ash Amin Global cities: crucibles of innovation

En aquesta entrevista, el geògraf urbà Ash Amin reflexiona sobre el paper de les metròpolis modernes com a centres d'innovació i dinamisme. A parer seu, la importància de les ciutats recau en la interconnectivitat entre totes les seves esferes, com ara la cultural, política, econòmica, social i tecnològica. La ciutat moderna té un gran potencial pel que fa a l'aprofitament de noves energies, amb una infraestructura que fa possible els experiments de la innovació social. Així doncs, es diferencia d'una ciutat ordinària on es produeix un «diàleg dels sords» en tant que milers de persones passen les unes de les altres sense

connectar, mostrant una gran indiferència i conformisme. A més a més, no hi ha requisits de trobada o de reconeixement entre els desconeguts i, per tant, no existeixen espais de socialització que puguin promoure una política progressista. Aquesta és fonamental per dissenyar institucions i infraestructures que treballin en la millora del benestar general, amb una distribució més equitativa dels serveis i béns públics. No obstant això, el canvi ha de ser incentivat pels polítics que són els que disposen de les eines per convèncer a la ciutadania del potencial malgastat. També s'han de tenir en compte els límits de l'administració pública, la qual s'hauria d'esforçar més a reunir i aplicar la intel·ligència del passat i del present i en redefinir les prioritats socials. Des de diferents sectors s'està pressionant als líders de les ciutats per descentralitzar el poder i l'autoritat i incorporar la intel·ligència incrustada en un intent d'afavorir la sinergia, la complementarietat i els guanys radiats. D'acord amb Amin, és aquesta autoritat plural i incrustada la que permet redefinir l'estratègia urbana en termes de consciència temporal, anticipació col·laborativa i negociació diplomàtica. Amin considera que si hi ha possibilitats de defensar una ciutat oberta i inclusiva és perquè s'ha produït una obertura política que permet crear un localisme progressista a través de la col·laboració entre les diferents entitats civils. De fet, molts d'aquests municipis progressistes estan adquirint un poder polític gràcies a l'increment de la presència internacional dels seus òrgans representatius. Estaríem parlant de la creació d'aliances en una política sense fronteres, que no privilegia un grup sobre un altre, sinó que funciona amb tots els subjectes i cossos que conviuen en l'àmbit local i global. La creació d'aliances d'aquest tipus s'oposa al nacionalisme conservador dels nuclis urbans. Una manera de descriure aquest context seria com a «cosmopolitisme» on no només es treballa amb múltiples geografies de formació i connexió, sinó que també amb el que és local.